



## RELIGIÓN

### Octavos Básicos

#### Actividad N°17: Jesús habla en parábolas, parte VII

##### **INSTRUCCIONES GENERALES:**

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.
- Quiero invitarlos a participar de la oración comunitaria de nuestro colegio, para ello envíen sus peticiones, agradecimientos o buenos deseos al correo [depto.religioncsq@gmail.com](mailto:depto.religioncsq@gmail.com)

### RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

#### I. LAS PARÁBOLAS

##### EL AMIGO INSISTENTE

Clasificación: Parábolas que hablan de las actitudes de las personas

Ideas más importantes: Un amigo acude donde otro para pedir alimento, pero este no le abre la puerta, entonces el que necesita insiste, insiste hasta que logra despertar al dueño de casa, que termina por acceder a la ayuda requerida.

Mensaje: Debemos ser perseverantes y no darnos por vencidos al primer intento de no conseguir lo que queremos.

Semejanza a nuestra vida: Muchas veces nos cuesta mantenernos firmes ante un deseo que no es cumplido de manera inmediata, debemos ser perseverantes y no perder la fe de lograr lo que queremos, por ejemplo al estudiar una materia que nos cuesta y no obtenemos una buena nota, creemos que no vale la pena seguir estudiando en ella. Debería ser todo lo contrario, seguir luchando hasta conseguir la nota deseada.

##### EL SIERVO SIN ENTRAÑAS

Clasificación: Parábolas que hablan de las actitudes de las personas.

Ideas más importantes: Un rey perdona la deuda de un siervo, pero este no perdona a otro que le debía mucho menos de lo que le fue perdonado y lo manda a la cárcel. El rey se entera de esta situación y lo increpa muy molesto por su falta de compasión.

Mensaje: Debemos perdonar a otros así como nosotros queremos ser perdonados.

Semejanza a nuestra vida: Hay ocasiones en que pedimos perdón a los padres por mal carácter o peleas con hermanos, pero no perdonamos a un compañero o amigo que cometió un error con nosotros. Debemos ser misericordiosos y compasivos con los demás.

## I. LAS PARÁBOLAS

### La moneda perdida



Para explicarnos cuánto nos ama hizo el Señor esta parábola. Hubo una vez una mujer que perdió una moneda. En su cartera tenía diez y sólo nueve encontró. Valía mucho esa moneda y un gran disgusto le dio perderla. Se puso a buscar, sobre la mesa, bajo la cama, en la despensa. Por más que busca no encuentra nada. La pobre está desconsolada.

Buscó y rebuscó aquella señora. No descansó hasta la aurora. El suelo barrió con una escoba y revolvió la casa completa. Un brillo dorado, entre las baldosas: “¡Por fin la he encontrado!”, grita dichosa. Llamó a las amigas y a las vecinas. Comieron pastel para celebrar. En el cielo también hay una fiesta cuando el padre nos busca y nos encuentra. Esa moneda eres tú. Esa moneda soy yo. Somos como esa moneda para el Señor.

Clasificación:	
Ideas más importantes de la lectura:	
Mensaje:	
¿Cómo se asemeja esta parábola a nuestras vidas?	

### Parábola de los trabajadores de la viña



Sucede con el reino de los cielos como con el dueño de una finca, que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viñedo. Arregló con ellos pagarles el salario de un día, y los mandó a trabajar a su viñedo. Volvió a salir como a las nueve de la mañana, y vio a otros que estaban en la plaza desocupados. Les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo, y les daré lo que sea justo.” Y ellos fueron. El dueño salió de nuevo a eso del mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza, y encontró en ella a otros que estaban desocupados. Les preguntó: “¿Por qué están ustedes aquí todo el día sin trabajar?” Le contestaron: “Porque nadie nos ha contratado.” Entonces les dijo: “Vayan también ustedes a trabajar a mi viñedo.”

Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: “Llama a los trabajadores, y págales comenzando por los últimos que entraron y terminando por los que entraron primero.” Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día. Después, cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que iban a recibir más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día.

Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño, diciendo: “Éstos, que llegaron al final, trabajaron solamente una hora, y usted les ha pagado igual que a nosotros, que hemos aguantado el trabajo y el calor de todo el día.” Pero el dueño contestó a uno de ellos: “Amigo, no te estoy haciendo ninguna injusticia. ¿Acaso no acordamos el pago de un día? Pues toma tu paga y vete. Si yo quiero darle a éste que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O es que te da envidia que yo sea bondadoso?”

De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos.

Clasificación:	
Ideas más importantes de la lectura:	
Mensaje:	
¿Cómo se asemeja esta parábola a nuestras vidas?	